



Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús

C. C. AA / 007

Monte del Gozo, 7 de octubre de 2007

Muy querido alumna/o de nuestros Colegios:

Me dirijo, por igual, a cada uno de los casi 5500 niños, adolescentes o jóvenes, de los nueve Colegios en los que las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús somos docentes y misioneras del Amor Trinitario de Dios, revelado en Cristo. Sé, como tú los sabes, que a muchos, por diversas circunstancias de tiempo, lugar e historia, os conozco bastante más que a otros, lo cual no impide que os quiera a todos de forma similar, desde el Corazón de Dios.

El año pasado te escribía, ¿te acuerdas?, con el corazón lleno de alegría, de afecto y simpatía hacia ti. Este año, lo hago, si cabe, con mayor gozo, cariño y cercanía. ¿Por qué? Por la reacción tan entusiasta y sincera que tuviste ante esa carta que te envié. Eso me conmovió. Llegaban vuestras respuestas, la mayor parte de grupo, por aula, con vuestras firmas; algunas poquitas fueron personales. En verdad, no me daba casi el tiempo para poder abarcarlas todas.

En los 3 primeros Colegios fundados, El Pinar, Torreánaz y Montealto, por los que pasé ya, después de que os hubieran entregado y comentado mi carta, agradecí mucho las actuaciones que hicisteis, según el estilo de cada Centro. Fueron tan artísticas, participativas y tenían un mensaje de tal contenido que, más de una vez, me emocioné al ver lo bien que habíais captado y cómo deseabais responder al anuncio de la creación de una Asociación DOYMAR, vinculada al Instituto "Hijas de Santa María del Corazón de Jesús" a la que, voluntariamente, podríais pertenecer como Niños Eucarísticos, Adolescentes Caminantes, Jóvenes Peregrinos o Laicas Solidarias. Me voy a referir, en primer lugar, a los Niños Eucarísticos, pero desearía que cada uno de vosotros se interesara en cuanto me refiera a esta 1ª Categoría, y a las otras cuatro, sea cual sea vuestra edad, para que vayáis adquiriendo conocimiento, interés y afición por el conjunto de la Asociación.

Niños Eucarísticos: os decía que podéis formar parte de ellos entre los 7 y los 11 años, porque son las edades en las que crece, más en profundidad, el amor a la Eucaristía, puesto que es tiempo preparatorio a la primera Comunión, y a la Poscomunión. No obstante, las Hermanas Tutoras de los niños entre los 3 y los 6 años, me han dicho, en su mayoría, que vosotros, chiquitines, también queríais ser niños eucarísticos. Me da alegría vuestra buena disposición y eso me hace animaros a que tengáis mucho amor a Jesús oculto en el Sagrario y que, solitos o con vuestros compañeros de aula, vayáis a hacerle alguna visita, en este último caso, con la Hermana de vuestra clase, que os ayudará a hacerla mejor. Los que ya estáis en la edad oficial, id preparando vuestro corazón para que Jesús sea vuestro invitado, vuestro Amigo y vuestro Dios, humanado y amado. La Hermana encargada de vuestra catequesis os irá enseñando a conocerle y a tratar con Él.

Adolescentes Caminantes: Muchachos entre 11 y 15 años, vosotros estáis en esa edad difícil, y un tanto enigmática, por la que pasamos primero, tus profesores, las Hermanas, tus padres, y mucho tiempo antes, yo misma. Es el tiempo en el vais a recibir un 4º Sacramento, con los períodos de Preconfirmación y Posconfirmación. Te exhorto a que te prepares, lo recibas y lo valores como una experiencia inolvidable del Amor de Jesucristo para que inicies tu primera juventud, enriquecido por los dones y los frutos del Espíritu Santo que darán a tu vida una visión objetiva del bien y del mal. Aunque por tus debilidades falles, sabrás encontrar luz y fuerza para reencontrar el camino del perdón y de la misericordia de Dios. Entusiásmate con ser Caminante hacia el Doymar.

Jóvenes Peregrinos: Desde los 15 a los 24 años. Constituís, como alumnos o exalumnos, los miembros más comprometidos de la Asociación. La constancia en acudir al Doymar, cuando se celebra en días festivos, sé muy bien que supone un sacrificio pero, al ser más meritorio, hará recaer más gracias de Dios para ti y para tu Colegio e, indirectamente, para tu familia y tus amistades. En el Doymar, aprenderás a amar el Camino por el que Cristo te acompaña siempre, el esplendor de su Verdad que calma tus inquietudes, la Vida que Él te enseña a considerar temporal y, ante todo, con su amistad, un día, eternamente feliz. En cada uno de los Encuentros creces en formación y refuerzas tu voluntad. ¡Qué valiosas te serán la formación cristiana y el ejercicio de la voluntad para saber vivir en caridad, en servicio, en alegría, en paz y, frente al presente y al futuro, para saber sufrir y morir de cara al encuentro, definitivo y sin velo, de Dios! Eres muy joven y puedes pensar: “¿Es hora de que se me hable de la muerte?” Hijo, ama la vida, disfrútala sanamente, pero no olvides con gozo, que la verdadera te la dará Dios cuando te llame a su Luz inmarcesible. Por eso, le pido a Él, que seas Joven Doymar. Y si te sientes capaz, forma parte de un Cenáculo.

Asociadas Solidarias: Tú eres todavía, un proyecto de futuro, aunque sea cercano. Antes tienes que demostrar tu constancia en asistir al Doymar, en formar parte de un Cenáculo y, más tarde, profesional o estudiante, soltera o casada, si lo deseas, formar parte de la Rama Laica del Instituto, como Solidaria. Lo más pronto, cuando tengas 23 años. Un camino nuevo que se te ofrece para surcarlo.

-Seguro que todos os interesáis por conocer más detalles de cada Categoría de la Asociación. Antes, tienen que establecerse Juntas Directivas en las Obras de las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús. Las respectivas Madres Superiores saben lo que se requiere y seguro que, con su Comunidad, están trabajando en ello. El 10 de abril de 2007 se estableció la Junta General de Gobierno con Sede en la Casa General. Desde esta Junta General se aprobarán las Juntas Locales que vayan solicitando su constitución. A lo largo del año 2008, espero ir enviando, a lo menos a los Colegios, los fascículos de las cuatro primeras Categorías.

La Asociación, a la que tanto empezamos a querer nosotras y vosotros, ha ocupado mucha extensión de esta carta. Me hubiera gustado comentarte también, otras cosas. Pero creo que tú y yo estábamos muy interesados con la Asociación. Me queda desearte un curso feliz, por tus esfuerzos en el bien (que abarca tu buena relación con Dios, con tu familia, con las Hermanas, Profesores, compañeros y, ¿cómo no?, con tus libros de texto...) Por si no sabes que te quiero mucho, lo repito

H. Maria de Jesús Delarado
H.S.M.C.T.